**La disciplina de ser lisiado**

Por Russell George

*“Mas cuando hagas banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos; y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos.”* Lucas 14:13-14

Hay pocas disciplinas de la vida que son más doloridas que la de estar lisiado. Produce consternación y temor. Para ellos, el consejo y la consolación de Dios se encuentra en Isaías 35:3-6: “Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado; Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad”. Isaías 35:3-6.

La disciplina de estar lisiado es gracia superabundante, poder perfeccionado en la debilidad, gozo a pesar de la debilidad, fuerza a pesar de la debilidad, para que repose sobre mí el poder de Cristo.  Esto es el triunfo sobre el aguijón en la carne, la canción en medio de sufrimiento y el gloriarse en la gracia de Dios.

No hay relato más hermoso de aquel del trato del Rey David con Mefiboset. El rey sabía el gran valor del agradecimiento. El recordaba todo lo que Jonatán le había hecho en su juventud. Jonatán perdió su vida junto con su papá en la guerra contra los Filisteos. Cuando David llegó a ser rey él quería hacer algo para manifestar su gratitud por lo que Jonatán había hecho por él. Al preguntar por los descendientes de Jonatán, le dijeron que “aun ha quedado un hijo de Jonatán, lisiado en los pies.” El Rey David tenía caridad por los desafortunados. En una ocasión, cuando él huía de Saul, una gran multitud de desafortunados se juntaron con él y fueron bien recibidos. (I Samuel 1:2)

Al saber de Mefiboset, el rey mandó en seguida a buscarle y traerle. El fue recibido por el rey y fue dado el privilegio de comer todos los días en su mesa. Es una hermosa ilustración del amor que Dios tiene por los lisiados. Ellos no son olvidados por él. Una y otra vez leemos que ellos también encuentran un lugar en su obra. ¿No eran leprosos que se fueron y encontraron abandonado el campamento del enemigo en II Reyes 7:1-20? ¿No era Fanny Crosby una mujer ciega? Sin embargo, sería difícil encontrar un himnario en el cual no se encuentran algunos himnos escritos por ella.

Lo más difícil de aceptar es la pérdida de una de nuestras facultades. El creyente se siente inútil. El queda aislado y prohibido de participar en lo que los demás hacen con tanta facilidad. La gran mayoría de los que leen estas líneas son los afortunados. Ustedes deben ser agradecido por la habilidad que tienen. A su vez deben tener caridad por los lisiados. Hágalos sentir respetados y queridos. Por ser lisiados no son algo menos que un ser humano. Si no fuera por la gracia de Dios, usted y yo pudiéramos ser como ellos.

Si usted es lisiado, acéptalo como la voluntad de Dios.